

ECONOMÍA

HOY

Julio 2012 | Volumen 4 | Número 41

COMENTARIO

**POBREZA Y
DESIGUALDAD**

**INFORME LATINOAMERICANO
2011**

Por Xiomara Hernández,
docente e investigadora
del Dpto. de Economía, UCA.

Educación en El Salvador: ¿Desarrollo o desigualdad?

Por: **Rómulo Ayala**, docente e investigador del Departamento de Economía, UCA



Universidad Centroamericana
"José Simeón Cañas" UCA
El Salvador



Publicación mensual del
Departamento de Economía,
Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas, UCA

Consejo Editorial

Lilian Vega
Gerardo Olano
Alejandro Álvarez
Marielos García

Edición de textos

Evelyn Araniva de Alberto

Diseño y Diagramación

Miguel Campos

Di-Téc

Dirección: Boulevard de los Próceres,
Antiguo Cuscatlán, Apartado Postal (01),
San Salvador, El Salvador

Teléfono: 2210 6600 Ext. 460 y 226 Fax:
2210 6667
Correo electrónico: earaniva@uca.edu.sv
Sitio Web:
www.uca.edu.sv/deptos/economia

Vulnerabilidad y solidaridad en

El pasado 25 de junio de 2012 iniciaba la huelga de los empleados del Ministerio de Hacienda debido al incumplimiento de dicha institución estatal por no pagar los U.S.\$1,000 pactados en el Laudo Arbitral, el cual fue firmado por los representantes del Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Hacienda y las autoridades de dicho ministerio, el 01 de diciembre de 2011.

Las filas de camiones de más de cinco kilómetros de largo fueron la imagen de la huelga; mientras, muchos productos se arruinaban con el paso de los días. Sin embargo, hay otros aspectos relevantes que se deben evidenciar.

En primer lugar están los derechos laborales incumplidos por no pagar la bonificación acordada para los empleados del Ministerio de Hacienda. Este hecho se da en el marco de una creciente subcontratación de servicios, sobre todo en las áreas de limpieza y vigilancia, por parte del gobierno hacia otras empresas privadas que no garantizan los derechos laborales a sus empleados. El ser empleado del Estado ya no es garantía de estabilidad y salarios dignos, pese a estar pactados en contratos colectivos como es el caso del Ministerio de Hacienda.

El segundo aspecto a destacar es el bono de U.S.\$1,000. Actualmente, El Salvador está sufriendo un crónico déficit fiscal y, por lo tanto, acordar un bono tan generoso para los empleados del Ministerio de Hacienda está, sencillamente, fuera de lugar. No es que no se deban dar bonificaciones a los empleados de éste ministerio u otra institución del gobierno. Lo que está fuera de lugar es el monto acordado por las autoridades gubernamentales, sabiendo perfectamente que las arcas del Estado, sencillamente, no dan para más y pone en duda si éste ministerio supo calcular si podría o no hacer frente a esta bonificación al mo-

TIEMPOS DE CRISIS



Fuente: elsalvador.com

mento de tener que desembolsarla. Es una actitud que raya en la irresponsabilidad y una clara desconexión con la realidad del país en donde, según las cifras oficiales, el 2010, 36 de cada 100 personas en El Salvador vive en pobreza, es decir, un buen porcentaje de la población del país no logra ingresos mensuales suficientes para cubrir la subvaluada Canasta Básica Ampliada. El pactar una bonificación de U.S.\$1,000 a medio año, es reflejo de no estar al tanto de lo que sucede a un gran contingente de la población.

El tercer elemento tiene que ver con los ingresos y gastos del Gobierno. El ya permanente problema de financiar al fisco y cómo lograrlo, frente a un contexto de crisis y con una mezquina gran empresa privada, es más que una odisea. Las bonificaciones que el Ministerio de Hacienda pactó pagar saldrían a través de los ingresos del Gobierno. De acuerdo a las mismas cifras de dicha institución, el monto del déficit del Sector Público No Financiero (que incluye al Gobierno Central, las Empresas Públicas no Financieras y las Alcaldías) del 2011 llegó a los U.S.\$501 millones de dólares, equivalente al 4% de Producto Interno Bruto (PIB) y a su vez la deuda externa ya sobrepasaba el 52% de PIB. El país carece de fondos propios para funcionar y, por lo tanto, los préstamos son más que necesarios. Si bien es cierto que ese mismo año la carga tributaria llegó al 15.3% del PIB, más de la mitad de dichos ingresos fueron vía IVA, es decir, cobrando impuesto al consumo, el cual impacta más a las personas de bajos ingresos que están muy lejos de recibir bonos de U.S.\$1,000 a mitad de cada año.

El cuarto punto está vinculado con la fuerte dependencia de El Salvador con relación a las importaciones. Para el año 2011, dichas exportaciones fueron más de 800 millones de dólares, lo que generó un déficit comercial cercano al 5% del PIB. Situaciones como la huelga de los empleados del Ministerio de Hacienda ponen en evidencia la vulnerabilidad de la economía salvadoreña hacia las importaciones, siendo más evidente en el alza casi inmediata en los precios de los alimentos básicos.

La huelga de los empleados del Ministerio de Hacienda finalizó el sábado 30 de junio de 2012, pero no así los problemas estructurales del país y que pueden quedar en evidencia cuando éste u otro sector laboral pierda la paciencia frente al incumplimiento de acuerdos laborales, legítimamente obtenidos. Pero, también, se trata de reflexionar sobre una actitud solidaria y consecuente tanto del Gobierno así como de aquellos que tienen empleos menos precarios y que califican como decentes, ya que para las grandes mayorías empobrecidas del país, esta situación no es posible ni siquiera imaginarla, menos soñarla, menos luchar por algo así.

Educación en El Salvador:

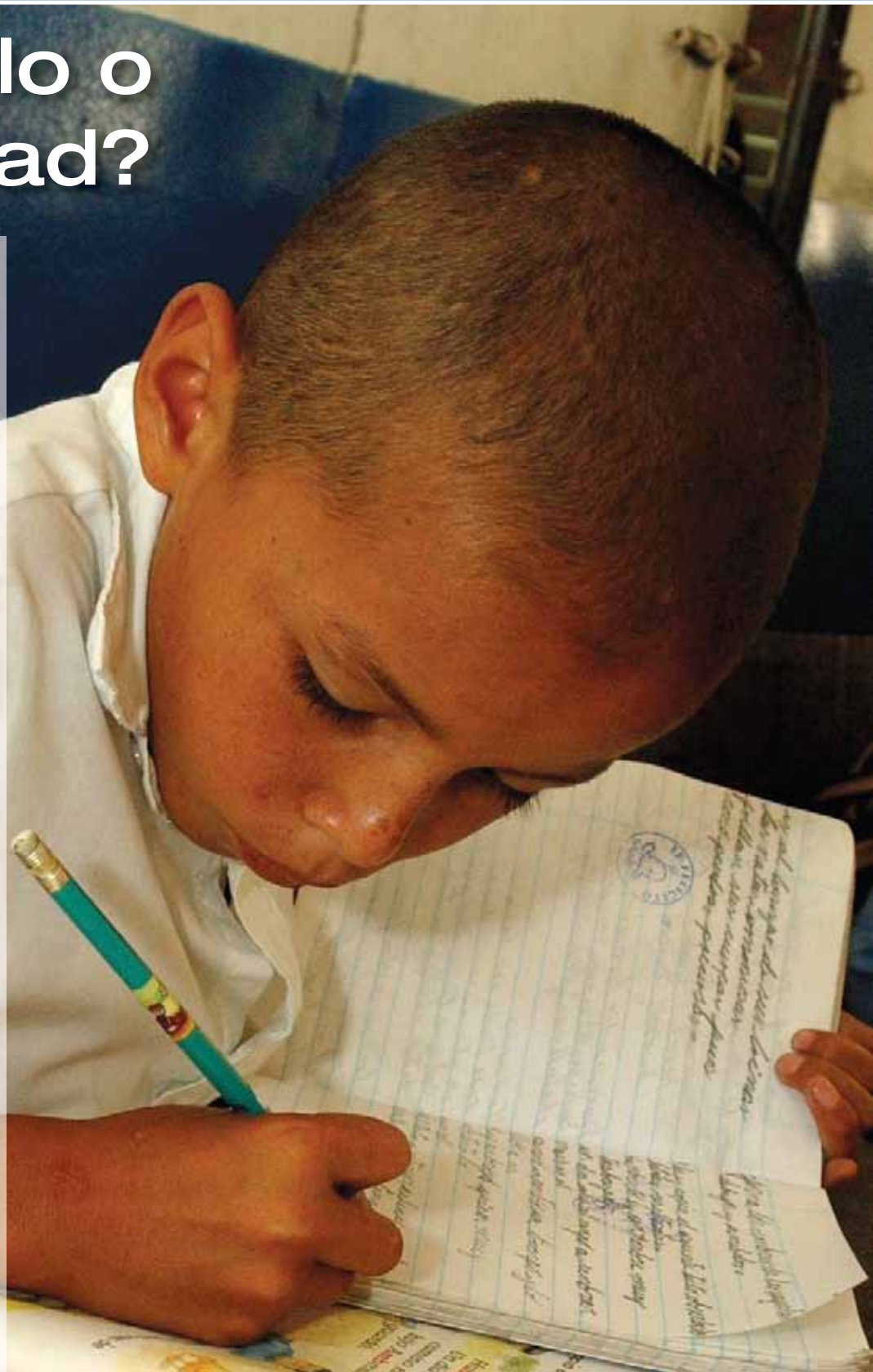
¿Desarrollo o desigualdad?

Es muy común encontrar una gran cantidad de estudios teóricos y empíricos que muestran la vinculación directa entre la educación y el desarrollo económico.

Si bien es posible detectar en Adam Smith y Alfred Marshall ideas donde la educación figura como una forma fundamental de inversión, no fue sino hasta los años 60's cuando la ciencia económica comenzó a formalizar modelos concretos acerca del impacto de la educación en la productividad, los ingresos laborales, y el crecimiento de los países (Calderón, Ríos, Ceccarini 2008).

Los mandatarios en turno y políticos respaldan sus buenos augurios sobre el porvenir de la nación, en su periodo de gestión, apostándole a un mejor sistema educativo y reformas al mismo. La educación es una de las principales preocupaciones de padres y madres de familia, que la entienden como “la mejor herencia” que pueden dejarle a sus hijos, pues es lo que les abrirá más oportunidades en el futuro, un medio para lograr la movilidad social.

Parece haber consenso acerca de la correlación positiva entre la educación como un potenciador del desarrollo, pero es importante reflexionar sobre la igualdad y equidad de oportunidades que la educa-



ción garantiza a las personas en El Salvador, y verificar si en nuestro país esta no es, mas bien, un potenciador de la desigualdad.

En general, el modelo educativo formal, escolarizado preponderante a nivel nacional, surge en un momento histórico dominado por el modo de producción capitalista y en este sentido hereda de él muchos de sus valores, y no es descabellado pensar que los centros educativos, sin así proponérselo, sean un instrumento que reproduzcan, justifiquen y defiendan los intereses de la clase dominante.

En palabras de Xiomara Franco (2008) “la escuela sería propulsora no de prácticas que potencien la igualdad y el combate a la desigualdad, sino por el contrario, ella sería el lugar estratégico para preservar las condiciones desiguales contrarias a los postulados de la justicia social”.

Al hacer una revisión de cómo el Estado Salvadoreño asume su papel en lo concerniente a la educación y la cultura, es interesante resaltar que en el artículo número 55 de la Constitución establece que:

“La educación tiene los siguientes fines: lograr el desarrollo integral de la personalidad en su dimensión espiritual, moral y social; contribuir a la construcción de una sociedad democrática más próspera, justa y humana...”

En la realidad, es posible verificar un esfuerzo permanente por poner al sistema educativo en función del modelo económico vigente, lo cual priva por sobre el espíritu constitucional que plantea la educación como un fin en sí mismo y el cual no tiene nada que ver con el rol que se le asigne dentro del aparato productivo.

Esto es resultado de entender la educación como factor del desarrollo económico, que la ha convertido en un medio para la incorporación de nuevas tecnologías y mano de obra calificada según lo requiera el proceso de producción, lo cual no puede lograrse sin una formación adecuada del mal llamado “Capital Humano”.

Lo anterior, deriva de identificar el grado de apertura a la economía mundial como un requisito necesario para el desarrollo de los países, lo cual exige formas de producción más competitivas y preparar a las personas en función de los roles que la división internacional del trabajo le asigne a cada país, para el caso, sector servicios, hostelería y turismo, call centers, entre otros.

No se educa a las personas para que sean trabajadores, ni el objetivo final es satisfacer la necesidad de los empleadores (...) Todos deben ser educados para ser mejores personas (Garro, citado en Calderón, Ríos, Ceccarini 2008).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la dinámica entre el sistema económico y el sistema educativo ha redundado en transformaciones profundas de este último, para poder responder de una mejor manera a las demandas, expectativas y exigencias que plantean los modelos económicos internacionales y no a las necesidades específicas del contexto nacional y local (Noches, 1998).

La consecución de las políticas educativas al sistema económico encuentra una justificación loable en tanto se perciba, dicha formación, como un elemento esencial para la inserción laboral. Sin embargo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su Informe de Desarrollo Humano 2007-2008 ya afirmaba que más educación no garantiza empleo en El Salvador, al detectar que a partir del inicio de la década pasada, las tasas de desempleo aumentaban a medida se escalan mayores niveles educativos. Según Mario Noches (1998), lo anterior se explica por la desarticulación entre las políticas económicas y las políticas sociales, lo cual tenderá a reducir el impacto de la educación en las personas. Así mismo señala que: Si esta idea se emplaza cada vez más en el imaginario colectivo, al percibir que invertir en educación no sirve de mucho, quedaría deslegitimado el papel formador en sentido amplio, más allá del meramente utilitario en sentido económico que tiene la educación.

“Las políticas educativas implementadas han convertido a la educación en un instrumento, un medio idóneo, para poner al ser humano al servicio de la economía y no a la economía al servicio del ser humano. Lo más importante para los modelos económicos no es el desarrollo integral de los seres humanos, sino lograr a través de la educación la formación del recurso humano que formara parte, como una pieza más, del engranaje productivo de la cadena mundial que dominan los grandes países industrializados”. (Noches, 1998)



Y aún así, desde una perspectiva socio-económica, la mera inversión en educación no puede solucionar, por sí sola, los problemas estructurales y multifactoriales como la pobreza, la marginación y el desempleo. Todos ellos afectan la eficiencia de la educación en su labor desarrolladora de las condiciones de vida de los individuos y de la sociedad en su conjunto. (Franco, 2008)

Según el último informe de progreso educativo realizado por el Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL) para El Salvador, la educación, en comparación con el resto de América

Latina y el Caribe, se encuentra todavía entre los países que presentan bajas tasas netas de escolaridad básica y media, menores niveles de escolaridad de la población y una inversión inferior al promedio regional.

En su Informe de Desarrollo Humano 2010, el PNUD muestra que, en términos de cobertura, los más pobres tienen menos posibilidades de estudiar. En El Salvador, la educación no solo se enfrenta a desafíos de cobertura, más preocupantes en términos de equidad e igualdad son los referentes a las brechas que persisten entre los grupos poblacionales rurales y urbanos.

Mientras que en el área urbana la escolaridad promedio es de 7.2 años en el área rural es solo de 4.1 años. La Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples (EHPM) del 2010 muestra que la población analfabeta en la zona urbana es del 8.8% y para la zona rural se eleva hasta el 22.8%. Es decir, en la zona urbana 8 de cada 10 salvadoreños son analfabetas; y en la zona rural 22 de cada 100 salvadoreños no pueden leer ni escribir. Así mismo la inasistencia escolar es más alta en las zonas rurales.

Tomando la Prueba de Aptitudes y Aprendizajes para egresados de Educación Media (PAES) como indicador de calidad educa-

tiva, cuyo resultado promedio para el 2011 fue de 4.85, también refleja las desigualdades de la calidad de la educación a nivel privado y público donde para estos últimos el promedio fue de 4.6 (Por debajo del promedio nacional) y para el sector privado fue de 5.33 (ligera- mente por encima del promedio nacional).

Con el panorama antes descrito, si se asume que los es- tamentos sociales de mayores in- gresos se encuentran en las áreas urbanas o bien asisten a institutos educativos privados, a diferencia de aquellos de menores ingresos que residen en la zona rural del país o no tienen más opción que estudiar en institutos públicos, se está ante el hecho que aquellos que tienen más tienen mejor educación, ofre- ciéndoles mejores y más oportuni- dades de movilidad social. De esta forma la educación sería un factor que incide la desigualdad.

Finalmente, no debe diso- ciarse lo económico de lo cultural, pues mayor formación educativa genera, por un lado, una progresión del nivel cultural; y en el campo económico, una progresión en la productividad. Si el sistema econó- mico no es capaz de acrecentar la demanda global, el progreso cultu- ral enfrentará a una estructura so- cio-económica rígida (Todd, 1999).

Si no hay consecución en- tre las políticas sociales en conjun- to, este incremento en productivi- dad no podrá ser absorbido, lo cual generará desempleo o un aumento de personas empleadas en trabajos por debajo de su nivel de forma- ción, engendrándose inconformi- dad, frustración así como tensio- nes sociales y políticas.

Referencias

- Calderón, M.; Ríos, M.; Ceccarini, M. Economía de la educación. Univer- sidad Nacional de Cuyo. Primera edición. Argentina, 2008
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Encuesta de Hogares y propósitos Múltiples 2010. Ministerio de Economía. Gobier- no de El Salvador. 2010
- Franco, X. La educación en México: ¿un factor de desigualdad? Portal y revista electrónica "Saber sin Fin". 2008
- Fundación de Estudios para la aplicación del Derecho (FESPAD). Cons- titución Explicada Séptima Edición. San Salvador, 2004
- Noches M. Modelos económicos y políticas educativas en el sistema educativo salvadoreño. 2007
- Programa Nacional de las naciones Unidas (PNUD). Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2007-2008. El empleo en uno de los países más trabajadores del mundo. San Salvador, 2008
- Programa Nacional de las naciones Unidas (PNUD). Informe sobre De- sarrollo Humano El Salvador 2010. De la pobreza y el consumismo al bienestar de la gente. Propuestas para un nuevo modelo de desarrollo. 2010
- Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL). Informe de progreso educativo El Salvador. 2002
- Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL). Mucho por hacer. Informe de progreso educativo de Centroamérica y La Republica Dominicana. 2007
- Tood, E. La Ilusión Económica. Sobre el estancamiento de las socieda- des desarrolladas. Grupo Santillana de Ediciones. España, 2009

Por Xiomara Hernández,
docente e investigadora
del Dpto. de Economía, UCA.

En relación a la reciente publicación del Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad 2011, cabe destacar el hallazgo general de que los países Latinoamericanos presentan grandes inequidades territoriales. El informe fue elaborado por Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y aborda un diagnóstico cuantitativo de brechas de desarrollo territorial al interior de los países de la región, considerando 10 países (Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua y Perú).

El informe destaca que durante los últimos 10 años parte importante de los países de Latinoamérica ha experimentado un crecimiento económico y una mejoría en sus indicadores sociales. Además, denota las diferencias entre países tanto a nivel de sus indicadores como al ritmo al que éstos han evolucionado, enfatizando que existen a su vez diferencias dentro de cada país. Así el punto de partida del informe es que las cifras promedio de los indicadores socioeconómicos de cada país en muchas ocasiones esconden varianzas significativas entre sus territorios, ya sea entre espacios urbanos y rurales, o entre distintas unidades político-administrativas (Rimisp 2012:11)

El documento aborda cifras relacionadas a educación, salud, dinamismo económico y empleo, ingreso y pobreza; seguridad ciudadana y género para los 10 países.

Además, el informe relaciona los rezagos con las políticas públicas, las instituciones locales y el grado – o carencia – de neutralidad de las políticas respecto de territorios con características diferenciadas; en tanto enuncia que una misma política podría contribuir al desarrollo de un territorio, carecer de impacto en otro y generar resultados negativos en un tercero.

Por ejemplo, de acuerdo a los hallazgos del informe, en El Salvador, la tasa de mortalidad infantil promedio simple municipal es de 28 defunciones por cada mil nacidos vivos para 2007. Otro caso es la incidencia de la pobreza, el informe destaca que en 2009 el promedio simple departamental de incidencia de pobreza era de 43%; es decir que en El Salvador, 43 de cada 100 viven en pobreza. Al diferenciar por departamento, se tiene que la incidencia de la pobreza es mucho mayor en Morazán, Ahuachapán y Cabañas, pues la cifra es más del 50%, a diferencia de San Salvador en la cual la cifra alcanza 28%. Al delimitar aún más el ámbito de análisis, el informe destaca los casos municipales de San Fernando y Antiguo Cuscatlán, cuyas tasas

de incidencia de pobreza se sitúan en 46% y 15% respectivamente. Estas diferencias dan cuenta de la imposibilidad de la neutralidad de las políticas. Cabe destacar aquí el tema de la discutida neutralidad de las políticas que data de Keynes (Lasa, 1986).

Así, para el caso de El Salvador, el informe da cuenta de una caracterización de los territorios con mayor rezago en sus indicadores socioeconómicos; de forma que se trata de zonas que tienden a ser más pequeñas en términos de población, a ser más rurales y tener una mayor proporción de población perteneciente a pueblos originarios o afro-descendiente. Además, los territorios sub-nacionales rezagados tienden a estar geográficamente agrupados entre sí, usualmente en lugares más alejados de las capitales nacionales y de las grandes ciudades, en muchos casos en zonas fronterizas. De esta forma, los patrones de desarrollo van generando grupos de zonas avanzadas que se contraponen a grupos rezagados.

El informe identifica desafíos de desarrollo diferenciados por localidad. Los distingue

de forma tal que si la localidad es preeminentemente rural, con poca población, baja densidad y alta presencia de población perteneciente a pueblos originarios o afro-descendiente su principal problema de desarrollo estaría vinculado a la escasez de empleo en rubros no primarios; aunado a peores resultados de salud, educación e ingresos. Por otro lado, en el caso de una localidad principalmente urbana y densamente poblada, el principal problema de desarrollo que identifica el informe se vincula a la inseguridad ciudadana y la desigualdad en la distribución de ingresos.

En este sentido, si bien el informe corrobora características que se han dilucidado con anterioridad, es un llamado a la reafirmación de la necesidad de políticas diferenciadas, focalizadas y con objetivos claros. Además, de tener claro que ya no debe tratarse solamente de localización y caracterización de las zonas más o menos desarrolladas, si no de generar análisis territoriales, es decir, que no solo den cuenta de las características de los hogares, sino de cómo éstas se relacionan con el territorio.

Referencias

Lasa, A. J (1986). *La Neutralidad de la Política Económica en los Modelos de Expectativas Racionales*. En *El Trimestre Económico*, Vol. LIII (2), N° 210, Abril-Junio de 1986, 257-282.
Disponible en <http://www.ajlasa.com/articulos/ar3.pdf>

Rimisp – Centro Latinoamericano Para el Desarrollo Rural (2012). *Pobreza y desigualdad. Informe Latinoamericano 2011*. Santiago de Chile.

Breve comentario desde Grecia:

Elecciones, Fascismo, Anti-Comunismo... Capitalismo (en crisis)

Beatriz Escobar, Docente e investigadora del Dpto. de Economía UCA.

Actualmente, estudiante de Doctorado en Economía de la Universidad Nacional de Atenas, Grecia.

“En Grecia ganó la derecha”, es lo que parecen indicar los resultados de las elecciones del 17 de junio en este país. Con un total de 29.66% de los votos, el partido Nueva Democracia (ND) se hizo con el poder para convocar la formación del “nuevo gobierno”, encargado de enfrentar, como ya es costumbre en la Grecia de los últimos años, los venideros “tiempos difíciles”. Y efectivamente lo formó, con todo y las ironías propias de estos “oficios democráticos”, porque lo hizo con la ayuda del partido social demócrata, Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK, por sus siglas en griego), que terminó tercero en la contienda (con un 12.28% de los votos, 31.64% por debajo de lo que recibiera en 2009) y que, previo a las elecciones, se mostraba renuente a una posible participación, en alianza con ND, en el nuevo gobierno. Al final, como era de esperarse, y bajo argumento del carácter “necesario” de dicho nuevo gobierno, PASOK aceptó colaborar sin demasiadas quejas, como consistentemente corresponde a este ir y venir de “amistades” y “enemistades” convenientes. La Izquierda Democrática (con el 6.26% de los votos), joven actor en este teatro de marionetas, también aceptaría dar sus escaños parlamentarios para evitar una “tercera vuelta”. Es pues, un gobierno de derecha formado por tres partidos: dos que se autodenominan de “izquierda”, los de menor peso, y el que va a la delantera y que le da, formalmente, el tinte definitivo a esta “quimera”, que, en el mejor significado griego no es más que un monstruo con dos cabezas, una de león, ubicada al frente, otra de cabra, ubicada en el lomo, y con cola de serpiente. Conviene, ante tales circunstancias, esclarecer esta “mitología griega”, y tratar de llamar con nombres más acertados lo que está sucediendo en este país tan famoso por sus mitos y tan propenso a crearlos.

En Grecia ganó la derecha, es cierto, y con ella (cual espejo), también ganó el fascismo y el anti-comunismo que, hoy y aquí, parecen ser un medio ideal para un fin obvio en esta organización social, pero adrede difuso: salvar al capital en crisis. Así, por ejemplo, son de sobra conocidas las repetidas actuaciones que abierta e impunemente ofrece el partido neonazi, Amanecer Dorado (XA, por sus siglas en griego), hoy miembro del parlamento griego con 18 escaños que

representan el 6.92% de los votos. Sus miembros se hicieron famosos cuando, en las elecciones pasadas de mayo y en rueda de prensa, exigieran a los periodistas, nacionales y extranjeros, ponerse de pie y saludar “apropiadamente” (es decir, con la mano derecha extendida hacia arriba en diagonal y la palma hacia abajo, tal y como algunas fotografías de la segunda guerra mundial nos lo ilustran) al líder de este partido. Los que desobedecieron la orden fueron desalojados de la sala con formas que distan de ser amables. Días después, un video en YouTube recorría el mundo mostrando a Ilias Kasidiaris, representante de XA, propinando golpes, al mejor estilo de los programas televisivos amarillistas, a la diputada del Partido Comunista Griego (KKE, por sus siglas en griego) Liana Kanelis, al tiempo que profería insultos y se mostraba indiferente ante las cámaras.¹ Las declaraciones que siguieron desde las filas del partido neonazi, mostraban una mezcla de orgullo y cinismo ante lo sucedido, a la vez que prometían continuar haciendo uso de este singular “método” al interior del parlamento, cuando fuera necesario. Se hablaba además de “tirar por la ventana” de escuelas y hospitales a los hijos de los inmigrantes que son, según ellos, culpables no sólo de todo crimen que pueda registrarse en el país, sino además del generalizado desempleo de los griegos, hijos y nietos de “Alejandro Magno”, los únicos con todos los derechos para residir en este país. En coherencia con tal sesuda conjetura, los miembros del Amanecer Dorado, se han dedicado patrióticamente en los últimos meses a golpear y apuñalar, cuando no a matar, inmigrantes en las estaciones de metro y en cuanto lugar les ha parecido conveniente, sin que nadie haga mayor cosa por evitarlo y/o castigarlo. Es esto, entre otras cosas, lo que ocurre en esta “cuna de la civilización occidental”.

No hace falta argumentar en contra de tan impresionante disparate. Se sabe que las migraciones son exilios económicos, y hay que estar ciego para no darse cuenta de que en Atenas (como en la mayor parte de países desarro-

1: Llama poderosamente la atención no sólo que Ilias Kasidiaris lograra salir con éxito del lugar donde se filmaba la entrevista en la que se desarrollaban estos incidentes, sino además que sea común escuchar en las calles —donde, últimamente, no se habla más que de política-comentarios del tipo “ella lo provocó”, lo que hace alusión a la vigorosa cultura machista que reina en esta sociedad, machismo por lo demás, muy propio y funcional al capitalismo. Así, en variadas circunstancias, la mujer no es sólo la receptora de la violencia, sino además la culpable de haberla provocado, castigo “merecido” a raíz de su conducta, una conducta reprobable “desde Eva”.

llados receptores de inmigración), los inmigrantes no tienen, en término medio, trabajos de oficina, sino limpiando parabrisas y vendiendo “ilegalmente” artículos varios en las calles. Eso sin mencionar, por otro lado, la responsabilidad que Grecia tiene, como miembro de la OTAN, en las ocupaciones de Siria, Libia, Afganistán, etc., que generan, inexorablemente, refugiados que, en ocasiones, desembocan en tierras helenas; y sin mencionar, además, el nutrido grupo de griegos que, históricamente, han emigrado a todo el mundo por las mismas causas económicas que hoy los hacen receptores de inmigración.

Sobra también decir que todas las acciones antes mencionadas del Amanecer Dorado, no sirvieron, como algunas personas lo esperaban, para “desenmascarar” la naturaleza neonazi de este partido y reducir así su apoyo electoral. Resulta lógico, porque lo que este partido ha hecho -aunque no es el único que lo ha hecho- ha sido estimular, acrecentar y representar sentimientos de nacionalismo y frustración que ya estaban ahí, en la población, a raíz de la crisis y como parte de la campaña que el capital y su representante, las clases poderosas, están llevando a cabo con todo éxito para que su ideología dominante siga siendo, efectivamente, la dominante. Después de todo, es mejor crear enemigos irreales antes que arriesgarse a que el verdadero enemigo, el capital con sus relaciones de explotación, sea identificado. Pero esta “caza de brujas”, hoy patrocinada por el partido Amanecer Dorado, no se detendrá con los inmigrantes. Las bofetadas que recibiera la diputada Kanelis son un signo, una muestra de ello. A los inmigrantes le seguirán los comunistas (hijos también de “Alejandro Magno”, pero que en el capitalismo han sido encontrados, desde siempre, culpables de todo), y probablemente los homosexuales y/o todo aquel que, a los ojos de estos “patriotas”, atente contra la “Gran y Gloriosa Patria Helena”, a la que el mundo, la historia, y todos los pueblos civilizados de la tierra, le deben tanto.

Pero si bien este fascismo abierto y extremo es por completo rechazable y despreciable, no hay que perder de vista un hecho sumamente importante: este no es el único fascismo que existe en este (ni en ningún otro) país. Las muestras y acciones exageradas esconden ese fascismo más sutil pero real y presente en los otros partidos políticos, tres de ellos ahora en el gobierno. Por ejemplo, ninguno de los partidos, a excepción del KKE, se ha pronunciado abiertamente en contra de las medidas anti-inmigrantes. ND llegó incluso a proponer una especie de “campos de concentración”,

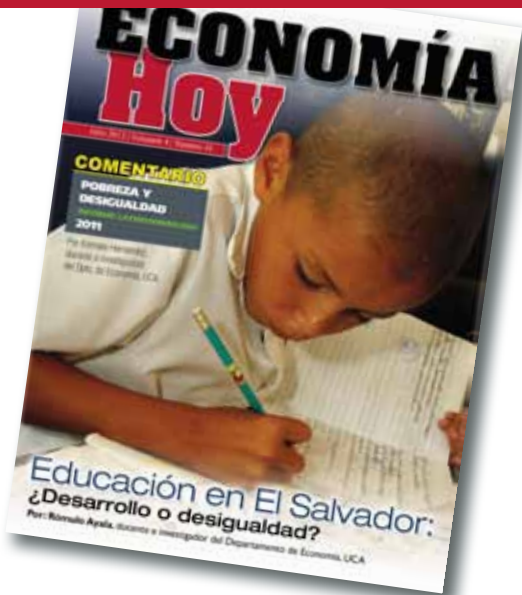
donde se les permitiría (¿toleraría?), a los inmigrantes, trabajar y vivir. Uno de los diputados de este partido mencionó en un programa de entrevistas, y ante la referencia a los muchos griegos y griegas que han salido a probar suerte a otros países, especialmente en los últimos meses, que Grecia era un país “pobre”, y que no podía darse el lujo, en esta época de turbulencias, de recibir inmigración. Los ejemplos abundan, incluso en el caso del partido Unión de Izquierda Radical (SY.RIZ.A, por sus siglas en griego), promocionado, sobre todo a nivel internacional, como el partido “verdaderamente de izquierda” (a la izquierda de PASOK, aunque no demasiado alejado de él), el “partido revolucionario” de Grecia. Tal caracterización es tan irreal como peligrosa, sobre todo de cara a la conformación de un futuro movimiento mundial revolucionario. De nuevo aquí, habita el riesgo de no identificar correctamente al enemigo, y de continuar clamando, izando una bandera más rosa que roja, en contra del “capitalismo salvaje”, “del sistema financiero sin control” y de los “especuladores sin corazón”. SYRIZA en ningún momento proponía la lucha por la disolución de las relaciones sociales de explotación, sino más bien un plan de salvación capitalista con pinceladas “sociales”, más azucarado y dentro, por supuesto, de la Unión Europea (imperialista), a pesar de que en un principio, y sólo en un principio, se pronunciara en contra del memorándum (o “mnimonio”, como se le conoce en Grecia al Programa de Ajuste Estructural), y que acusara al KKE de anti-patriótico y de “responsables de lo que pudiera suceder” por no querer “caminar hacia ellos” (léase: renunciar a la lucha por el derrocamiento del capitalismo) y unir fuerzas para formar un “gobierno de izquierda”. Es claro que esto no puede más que ser comprendido como una “estrategia de marketing anti-comunista”, muy extendida, muy exitosa (como lo indican los resultados de las elecciones, en las que el KKE obtuvo 4.50% de los votos, 3.98% menos que en las elecciones de Mayo de 2012) y muy practicada por todos los partidos políticos en bloque (reviviendo calificativos del tipo de “fascismo rojo” para describir a los miembros del KKE), una de las pocas cosas en la que parecen coincidir.

En definitiva, y aunque lo que esencialmente estaba en juego en las elecciones pasadas era quién ejecutaría las medidas de austeridad y quién sería el negociador del tercer “plan de salvación para el país”, el gobierno de Grecia lo ganó el capitalismo, necesitado, aquí y hoy, de una corriente política fascista para continuar creando cortinas de humo útiles a ese plan de salvación que, legítima y verdaderamente, le pertenece de forma exclusiva. El capital puede, de esta manera, poner en marcha sin mayores dificultades sus mecanismos de recuperación, con costos terribles para la clase obrera, al grito de “Sieg Heil!”.



Educación en El Salvador: ¿Desarrollo o desigualdad?

Julio • 2012 • Volumen 4 • Número 41



Departamento de Economía,
Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas, UCA

Dirección: Boulevard de los Próceres, Antiguo Cuscatlán,
Apartado Postal (01),
San Salvador, El Salvador

Teléfono: 2210 6600 Ext. 460 y 226 Fax: 2210 6667

Correo electrónico: earaniva@uca.edu.sv

Sitio Web:

www.uca.edu.sv/deptos/economia